ENTRONIZACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

La definición más básica de la Entronización del Sagrado Corazón es que conscientemente asumes un pacto con Jesús al invitarlo a ser el Rey de tu corazón y de tu hogar. A cambio, Nuestro Señor promete abundantes bendiciones.

La Entronización es mucho más que simplemente colocar una imagen o estatua del Sagrado Corazón en tu casa. Al invitar formalmente a Jesús a ser el Rey de tu hogar, le juras lealtad y te colocas bajo su protección de una manera nueva. Como su súbdito real, te esfuerzas por servir a Jesús y buscar su presencia constante: en tu corazón, en tu hogar, en el trabajo y en cada parte de tu día y en toda la vida. A cambio, ¡Jesús tiene un deseo ardiente de bendecirte abundantemente!

Santa Margarita María Alacoque, monja de la Visitación en Paray-le-Monial, Francia, recibió revelaciones de Jesús entre 1673 y 1675. Ella dijo: "No conozco ningún otro ejercicio en la vida espiritual que esté más calculado para elevar un alma en un corto período de tiempo a la altura de la perfección y hacerle gustar la verdadera dulzura que se encuentra en el servicio de Jesucristo". Jesús le dijo a Santa Margarita María Alacoque: "Reinaré por Mi Sagrado Corazón".

Nuestro Señor le reveló las 12 Promesas que otorgaría a aquellos que practican la devoción a su Sagrado Corazón:

- 1. Les daré todas las gracias necesarias en su estado de vida.
- 2. Estableceré la paz en sus hogares.
- 3. Los consolaré en todas sus aflicciones.
- 4. Yo seré su refugio seguro durante la vida y, sobre todo, en la muerte.
- 5. Otorgaré abundantes bendiciones a todas sus empresas.
- 6. Los pecadores encontrarán en Mi Corazón la fuente y el océano infinito de la misericordia.
- 7. Las almas tibias se volverán fervientes.
- 8. Las almas fervientes ascenderán rápidamente a la alta perfección.
- 9. Bendeciré cada lugar en el que una imagen de Mi Corazón sea expuesta y honrada.
- 10. Les daré a los sacerdotes el don de tocar los corazones más endurecidos.
- 11. Aquellos que promuevan esta devoción tendrán sus nombres escritos en Mi Corazón.
- 12. Te prometo en la excesiva misericordia de mi corazón que mi amor todopoderoso concederá a todos los que reciban la Sagrada Comunión el Primer Viernes en nueve meses consecutivos la gracia de la perseverancia final; No morirán en Mi vergüenza, ni sin recibir sus Sacramentos. Mi divino Corazón será su refugio seguro en este último momento.

Usted se compromete a vivir el pacto al: honrar la imagen del Sagrado Corazón de Jesús (diariamente, frente a Su imagen, recitar una de las oraciones sugeridas disponibles en el sitio web); esforzarse por vivir una vida de santidad, frecuentar los sacramentos a menudo y comprometerse a ser Su apóstol de amor al llevar Su luz de verdad al reino aquí en la tierra. El compromiso fiel de vivir este pacto resultará en gracias inimaginables para ti.

PREPARACIÓN PARA LA ENTRONIZACIÓN

Se les invita a prepararse tanto interna como externamente para la entronización.

La preparación interna incluye orar con las Escrituras, confesarse y asistir a Misa el día de la entronización (si es posible).

La preparación externa incluye obtener una imagen o estatua especial del Sagrado Corazón y del Inmaculado Corazón de María, bendecirlas y seleccionar un lugar destacado en su hogar para exhibirlas.

CEREMONIA DE ENTRONIZACIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN

Con la imagen del Sagrado Corazón de Nuestro Señor en su lugar destacado, recita la siguiente oración:

Me entrego y consagro al Sagrado Corazón de nuestro Señor Jesucristo, mi persona, mi vida, mis acciones, sus dolores y sufrimientos, Además, no podré hacer uso de ninguna parte de mi ser más que para honrar, amar y glorificar al Sagrado Corazón. Este es mi propósito perpetuo: darle todo lo que tengo; hacer todas las cosas por amor a Él; y con todo mi corazón, renuncio a todo lo que le desagrada.

Por lo tanto, te tomo a Ti, Sacratísimo Corazón, como el único objeto de mi amor, el guardián de mi vida, mi seguridad de salvación, el remedio de mi debilidad e inconstancia, la expiación de todas las faltas de mi vida y mi refugio seguro en la hora de la muerte. Oh Corazón de bondad, sea mi justificación al presentarme ante Dios el Padre y protégeme de su justa y justa ira.

Oh Corazón de Amor y Misericordia, pongo mi confianza en Ti. Temo por mi salvación a causa de mi propia maldad y fragilidad, pero pongo mi esperanza en todas las cosas prometidas por Tu bondad y munificencia. Límpiame de todo lo que te desagrada o se opone a Tu Santa Divina Voluntad. Permite que tu amor profundo y perdurable purifique mi corazón y mi alma tan profundamente que no te olvide ni me separe de Ti ni por un instante.

Que pueda obtener de toda Tu amorosa bondad la gracia de tener mi nombre escrito en Tu Corazón, porque en Ti deseo poner toda mi felicidad y gloria, viviendo y muriendo en esclavitud a Ti. **Amén**. (St. Margaret Mary Alacoque)

INTENCIONES DE ORACIÓN

En este momento, puedes ofrecer cualquier intención especial al Sagrado Corazón.

Concluye con: Señor, escucha y responde a mi oración con tu gran y misericordioso amor. Amén.

CONSAGRACIÓN AL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

Ahora colocas la imagen o estatua del Inmaculado Corazón de María junto al Sagrado Corazón de Jesús.

Durante las bodas de Caná, María, la madre de Jesús, se dirige a su hijo para decirle que ya no hay vino. Jesús responde a la petición de su Madre con su primer milagro público. (*Juan 2:1-12*) Vuélvete ahora a María, la Madre de Jesús, y pídele que te acepte como su hijo e interceda por ti a su Hijo en tus momentos de necesidad.

RECITA LA SIGUIENTE ORACIÓN

Reina del Santísimo Rosario y tierna Madre de la Iglesia, me consagro a ti y a tu Inmaculado Corazón. Recomiendo a su cariñoso cuidado a mi familia, a las familias de mi comunidad, a mi país y al mundo. Por favor, acepta mi consagración querida Madre y en tu amor compasivo, guíame por los caminos de la divina voluntad de nuestro Padre Celestial. Oh esposa del Espíritu Santo, enciende en mi corazón el amor a la pureza, la práctica de las virtudes cristianas, la valentía para dar testimonio de la fe y el amor a tu Hijo. Haz de mi hogar un santuario mariano, un santuario eucarístico, una casa de oración, una fortaleza cristiana y una iglesia doméstica. Que pueda ser un apóstol del amor y proclamar a Jesús como mi Señor y Amigo todos los días de mi vida. Amén.

ORACIÓN FINAL

Padre que estás en los cielos, te doy gracias por el don de tu Hijo, Jesucristo. Lamento mi parte pecaminosa al contribuir a Su pasión y muerte. En expiación por mi pasada ingratitud por Su amor sacrificial por mí, pido tu bendición y gracia al entrar en un nuevo pacto con tu hijo Jesús.

Padre, ayúdame a honrarlo en su Sacratísimo Corazón. Ayúdame a conformar mi vida a tu voluntad para que Jesús, mi Salvador, reine en mi corazón. Bendíceme, Padre, para que por mis palabras, pensamientos y acciones los demás sepan que es tu Hijo a quien adoro y reconozco como mi Rey. Amén.

CONCLUSIÓN

Ahora puedes firmar el certificado de entronización; Cualquier invitado puede firmar en la parte posterior. Puede exhibir el certificado cerca del muro o altar de la entronización.